

Tarazona 14 de Diciembre de 1901



Sr. Goldziher



Muy Sr. mío: Recibí su tarjeta postal y las hojas del Deutsche Literaturzeitung en que se halla el juicio consagrado por V. á mi libro Algazel. Agradesco el interés que se toma V. por mis trabajos.

He leído dicho juicio y me apresuro á reconocer las deficiencias que señala V. en mi Introducción (cáp. I-VI), deficiencias que ya he confesado yo mismo en Addenda et corrigenda (vide pág. 911, nota 1). Comencé á escribir mi libro, hace ya 6 años, cuando todavía era principiante. Advertí que la Introducción era incompleta, cuando ya estaba impresa; pero yo no estaba en situación de reimprimirla.

Para suplir esas deficiencias, yo he procurado indicar, en algunos pasajes de mi libro, todo aquello que, en el curso de mis investigaciones, veía que podría completar lo que faltaba en la introducción. Así, el estado de las sectas y discusiones teológicas puede completarse con los pasajes del شفا señalados en las páginas 416, n.º 1, 202, n.º 1, 211, n.º 1, 162, n.º 1, 418, n.º 1. Reconozco, sin embargo, que eso no basta, sin conocer ade-

más los libros de arabistas europeos, que
tratan de la materia, y que V. cita; pero
no los he podido consultar para mi trabajo.
No obstante, yo le ruego que advierta V.
que aún no he terminado mi trabajo,
pues en el tomo II he de volver á estu-
diar el papel de Algazel en el Islam,
mis relaciones con los sufíes, su influencia
en oriente, como polígrafo, su escepticismo
etc. Así lo prometo en el Prólogo (por encargo
mío) el Sr. Menéndez y Pelayo (pág. XXVI)

Igualmente le ruego se fije en la nota
3ª de la página 596. Allí prometo que en
el tomo II estudiaré los orígenes de la mis-
tica de Algazel, y me atrevo á augurar una
solución algo completa al problema de las
influencias del cristianismo, problema que
V. ha tocado ya, con la competencia pro-
pia de su erudición, en la Revue de Hist. des
Relig. También estudiaré las influencias neo-
platonicas, sobre todo en lo que se refiere
al éxtasis y á la intuición.

(1) Vide etiam 353, 376, 406, 456, 459, 598, 601 y 602.
En las notas de estas páginas se citan textos evan-
gélícos utilizados por Algazel. Guardo más de
40 para el estudio dicho del tomo II.

Ciertamente que mis trabajos no serán de
utilidad alguna para los arabistas, por-
que éstos pueden leer en el texto original
los trozos de las obras de Algazel que
en mi libro doy traducidos. Pero yo no
me propongo con mis estudios otra
cosa que vulgarizarlos en mi patria,
y darlos á conocer á aquellas personas que
ignoran la lengua árabe, ó que, aun sien-
do arabistas, no hayan consagrado sus estu-
dios á esta especialidad. Y claro es que V.
no pertenece á ninguno de estos dos gru-
pos de personas!

No terminaré estas explicaciones sin confesar
que efectivamente erré llamando Abonyacut
al geógrafo Tacut. Fue un lapsus cala-
mi, que después olvidé de poner en los
Addenda et corrigenda; pero creo que esa errata
acerca de un autor tan conocido de los arabistas,
no ~~me~~ inducirá á éstos á equivocación.

Por lo demás, doy á V. las más expresi-
vas gracias por la crítica que ha hecho
de mi libro: el esmero y cuidado que ha
puesto V. en señalar sus reales defectos es

una prueba del interés que se ha tomado por mis estudios, y además me servirá de estímulo poderoso en adelante.

No quisiera agradecer á V. ese interés, accediendo á la indicación, que me hizo en su tarjeta postal, de publicar el texto árabe del *الكتاب* que se encuentra en la B. del Escorial; pero ni mis ocupaciones ni mi situación me permiten salir de Zaragoza.

Sin embargo, no desespero de poder hacerlo alguna vez; y entonces procuraré sacar copia del citado opúsculo y del *كتاب مشكاة الأنوار* que también están allí.

Entre tanto, se ofrece á V. incondicionalmente su afmo. s. s.

q. b. s. m.

Miguel Asín